

Juvenal. Sa-
tyr. 3.

Pedimento Fis-
cal al fol. 15.
de las informa-
ciones.

Conviene el
Fiscal Eclesiás-
tico en aver aca-
ecido el milagro
à librar à Me-
xico de la inun-
dacion que ame-
nazaba.

Monasterio
de San Gerony-
mo celebre por
la Mad. Juana
Ines de la Cruz,
que fue Monja
de él ciertamen-
te, y murió allí
en una constitu-
cion pestilente.

(a)
Porro aliquot
ex his symb-
olis plus acumi-
nis habent quã
à Virgine ex-
pectare possis.
Apell. Symb.
tom. 2.

Jamque vetus Græcos servabat cista libellos
Et divina Opici rodebant carmina mures.

Puedense aun leer commodamente, y en substancia autentican por 16. fo-
xas utiles lo que hemos dicho del milagro, y pudieron declarar las Reli-
giosas que lo observaron, y depusieron en la Informacion como Testigos.
En cuya vista, y de lo que comenzaron à observar desde el 1. de Julio de
1714. se declaró en 14. del mismo, por rigorosamente milagroso el suce-
so, conformandose el Juez Provisor con el pedimento Fiscal, que expres-
ó se debía creer, que la Soberana Madre de la Misericordia, como otras
muchas veces han experimentado los hombres su patrocinio, quiso en
la ocasion presente, con tan CLARO MILAGRO, manifestar la inter-
cessión que ante su Smo. Hijo interpuso para aplacar el rigor de su Jus-
ticia, en el castigo que amenazaba à esta Ciudad, peligrada (avia dicho
anteriormente) de inundaciones, mas que nunca. Lo que se debe creer
sin dificultad, si reflexamos à lo que diximos al numero 277. de la solici-
tud con que la Señora Sma. anduvo en la ultima inundacion dentro
de este mismo Convento cuidando de su seguridad.

CAPITULO XIII.

Continuase la misma materia con otras Deprecaciones, y Plegarias à las
mas celebres Imagenes de otros Monasterios, y Recogimientos
de Mexico.

401. Aunque mas protestabamos no individuar Monasterio al-
guno de Mexico por aver sido igual en todos el fer-
vor de sus Deprecaciones; nos violentò hasta aqui ha-
cerlo con algunos la especialidad de las mas celebres Imagenes, que
veneran, y à que dirigieron sus devotas Plegarias con no sé que mas de
confianza que les alentó la experiencia de sus favores. Tocamos ahora el
Religiosissimo Monasterio de San Geronymo de Mexico, celebrado plan-
tel de Religiosas Virgenes, y famoso ya en ambos Mundos no tanto por
el que solo debe ser buen olor de su virtud, como por la universal sabi-
duria, y erudicion de la Madre Juana Ines de la Cruz, Religiosa de este
Convento, flor, y cultivo tambien de nuestra Mexico, y en cuya gigante
aplicacion tan monstruosa, como su ingenio, trabajó mas la realidad para
exaltarla, que quanto fingió la Poesia de alguno, y Expositiva de otro à
competirla; estudiosos acaso en las lineas del APBLES SYMBOLICO, y de su
Author del todo estrangero, por Polaco, quien colocandò despues del Con-
de Manuel Thesáuro, à esta insigne Monja, Thesoro tambien Manual de
agudezas, y conceptos; indicò como agenos, y casi ficticios sus partos, pa-
ra la esterilidad de una Virgen. (a) De donde creyendose fingida la una
Monja, se fingirian tambien sus competidoras. Pero dijo su muerte ser ver-
dad, y la que el Domingo 17. de Abril de 1695. le acació en igual cons-
titucion pestilente, que se zebó con especialidad en este Monasterio.

402. Por lo que ahora mas cuidadoso no cessaba clamar al Cielo con
repetidas fervorosas suplicas, y alternadas Deprecaciones. Muchas alentó la
confianza: pero donde llegó casi à asegurarse del peligro, fue en las que
dirigieron las Religiosas, y demas moradoras de este Claustro à MARIA
Sma. en su segura advocacion del Mexicano Guadalupe, passando, como

à dar por essento el Monasterio de los rigores del contagio, satisfechas de
poseer no solo una bien singular copia de la Imagen original sino mucho
en ella, y su Capilla, del portento de Guadalupe. La Imagen, segun const-
tante tradicion de casi setenta años, es la que se descubrió en una pared,
pintada, segun parece, al temple; pero en que tambien quiso copiar el su-
premo Artifice mucho de la permanencia milagrosa que assombra en la pin-
tura original, y rudo lienzo; pues si es que solo la pintó humano Artifice
se conservó de tiempo immemorial, y acaso desde la fundacion de este Con-
vento, bajo la tierra, no solo de la que avia hundido aquella quadra, sino
de la que se avia amontonado, y cegaba la misma pared. El sitio es un tra-
mo de un corredor antiguo (que dicen fue la Casa de la Fundadora) de que
se hallan hundidos los pilares, y los arcos besando el suelo; que sin embar-
go que se reparò para trazar la Capilla que alli està, y que el de rodo el
Convento està bajissimo; lo està este lugar mas de una vara Castellana. Y
mucho mas por lo exterior, y calle que sale à Monserate: de que se levan-
ta apenas vara, y media la ventana de esta Capilla, que en lo interior ex-
cede de tres varas.

403. Cerca de este sitio que bien entònces era sotano subterráneo
donde se echaban las basuras, jugaban unas Niñas de poca edad, que medro-
sas acaso de la opacidad del lugar, miraban azia alli alguna vez con mas
rezelo que cuidado. Observaron como que relumbraba la pared, y traídas
de la curiosidad, desmontando mas el lugar, hallaron ser los rayos de
una Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe; que descubierta del todo por aque-
lla religiosa puericia, se halló estar pintada en la pared, como diximos;
ser de casi una vara de alto, y que estava junto al un rincon, ó angulo de
aquel sotano. Desde entònces se alentó la devocion de las Niñas de aquel
Convento guiadas de estotras, à quienes se atribuyó la Invencion, à dar
cultos à esta Santa Imagen, aseando el lugar, y agenciando conque alum-
brarla. Lo que ó no se atendió, ó corrió como niñeria por algun tiempo:
hasta que de veer, passaron à mirar, y despues à admirar las Religiosas: lo
primero la constancia de la Pintura, y Pintura al temple, en una pared (sea
por ahora) como las demas de este Convento, que ya por su mala situacion,
como por estar muy bajo, casi hundido, y ciegas las Azequias vecinas, que
rebalsan interiormente à este edificio, estan brotando aguas sus paredes, in-
capaces de colgar, ó arrimar à ellas Lienzo, ó Pintura que no se humedez-
ca, y desvarate. Y no alli, ó la Imagen, ó pared, en que està pintada; que
si alguna vez, ó en tiempo que estubo bajo de tierra, le permitió saltar
tal qual postilla, le dejó la ruyna à los pies, è immune siempre todo el cuer-
po. Lo que debia causar admiracion en qualquiera otra pared de las que
sirven al Convento, quanto mas en la que casi està bajo de tierra.

404. No ha tenido menos que admirar este Monasterio Religioso
en los continuados, portentosos favores que ha debido à la Advocacion de
esta Imagen; de los que no nos desembarazariamos facilmente si corriera-
mos la pluma à indicarlos, aunque de passo. Baste advertir se ha grangea-
do à portentos el culto que alli tiene, y con que ha sufragado à su agra-
decimiento la religiosa pobreza de este Claustro, aderezandole bien de-
cente Capilla el que era sotano; donde apreciando mas aquella Imagen que
la otra Venus pintada en una pared, valuada, segun Strabon, en cien ta-
lentos; le ha sobre puesto, y tambien sobre el lienzo de la pared un mar-
co de plata martillada; quedando entre el diafano crystal de una vidriera la
Imagen, y tambien la pared; cuyo restante lienzo, que corre al Altar, ó

Milagrosa
Imagen de N.
Sra. de Guada-
lupe en este Mo-
nasterio pintada
en una pared.

Descubren
unas niñas esta
Imagen, comien-
zan à venerarla

Culto que oy
tiene esta Santa
Imagen.

Retablo à la Capilla engalanan otras iguales crystalinas lunas, y espejos, symbolos claros de la caducidad de aquella fabrica, que estriva solo en una ruynosa pared, amenazada mucho mas con el ornato de laminas, lienzos de pintura, y otros quadros: lamparas de plata que arden continuamente ante la Imagen, nutridas tambien con el oleo de una constante devocion; y entre estas una de hasta cincuenta marcos, donacion de un devoto Caballero, Corregidor que fue de esta Ciudad. A que corresponden otros Religiosos adornos del Altar en costosos frontales, primorosos manteles, ricas paliás, varias cortinas de tanto costo como asseo que se sobreponen, y corren à la Imagen; y nutrida siempre la llama de la devocion en continuas luces, y candelas, que articulan en vocales lenguas de fuego ser aquel recinto el Santuario de este Convento, y adonde la devocion hace sus Romerías, no bastando estar dentro del Claustro, à que no lo aleje la distancia, que se vence con gusto, en pos de piedades, y favores.

Tradicion de averse retirado la Imagen del rincón hasta en medio de la pared.

Mas portentosa al parecer la permanencia de esta Imagen en el lienzo de esta pared, que el Original en tres vidrieras.

Recogimiento voluntario de San Miguel de Bethlehen, rincón de Mexico.

405.

Tanto como dijimos tiene este Monasterio religioso en un rincón, y humeda ruynosa pared. Y si por esto es ruidoso portento de esta Imagen, su antigua milagrosa permanencia; no lo es menos, porque como si el adorarla, y darla culto huviesse sido sacarla de un rincón materialmente, se ha salido de él la Santa Imagen, hasta casi ocupar el medio à la pared, y dejar su Altar en proporcion. Lo que deponen, y demuestran tambien las Religiosas, con la asseveracion de las mas antiguas, que aseguran quedaba la mesa del Altar casi al rincón: de modo que por muchos años no cabia mas entre el Altar, y la pared, que la Religiosa que tocaba la Arpa en sus funciones; y hafe ido insensiblemente dilatando el lugar, ó retirando al medio la Imagen que oy à mas de la Arpista, y demas Cantoras sin estorvarse, cabe allí mismo un Clave, no muy chico, sin que en el mismo quadro de paredes assi interior, como exteriormente aya à que atribuir aquella dilatacion prodigiosa, sino es al movimiento de la Imagen, à quien no obstante que està fija, como pintada en la pared, no plugó estar arrinconada, añadiendo esto otro al portento de Guadalupe, y copia de aquel lienzo, que sin averse labrado en pared, es el muro à nuestra defensa; y que à hacer galana ostentacion de no ser humano estudio, y diligencia la que le conserva en Guadalupe, durable è incorrupto entre vidrieras, quiso copiar su permanencia en el lienzo de esta pared, donde, si se refleja bien, con mas portento, se mantiene vidriera, y lienzo en la arena de aquel Paredon mal unido, que no la tela, y lienzo original entre vidrieras: Este defendido entre laminas de plata, y crystal, de la agua, y nitro, que quajan las vecinas Lagunas: aquel estrivando con su crystal, y laminas en la ruyna, y desmoronada pared de aquel rincón, estable portentosamente entre agua, y nitro, escupidos de las azequias que lo baten por los cimientos, y que enfrena el original, sugerandolos respetuosos à que no deshagan la Imagen, segun que nos atestiguó de vista, y ministró puntual Relacion por escrito todo de su letra el Lic. D. Antonio Bernardez de Ribera, y Zerillo, Presbytero, Notario Apostolico, y Publico, Secretario, que fue de Cabildo, de esta Santa Iglesia.

406. No muy lejos de este, que por su Monasterio, diriamos rincón de S. Geronymo, se sitúa otro, que por ser Casa de Bethlehen, le podiamos dar el mismo titulo que dió al otro Bethlehen San Geronymo; y es en Mexico. Recogimiento voluntario de Doncellas, que situado, como à un rincón extra muros de la Ciudad, se hizo lugar en esta constitucion pestilente, con sus charitativos socorros, y continuas, fervorosas Deprecaciones

dirigidas principalmente à otra Imagen de Nra. Sra. que tambien sacó de un rincón. El Colegio finca mas en virtudes, que en rentas; à causa de que su Fundador el V. P. D. Domingo de Barcia, Clerigo Secular, lo sacó de cimientos, lo acabó, mantuvo, y dejó bajo el inagotable Patrimonio de la Divina Providencia. Recayó el Patronato en la Sagrada Mitra, y sus Illmos. Prelados; que lo han fomentado con generosidad charitativa, señalándose el Sr. Arzobispo Virrey, que atendiendo no solo al sustento, sino al remedio de sus Doncellas moradoras, y provision de los Choros en los Monasterios de su filiacion ha expendido gruesas anuales cantidades, en assalarar Musicos de voces, è instrumentos, à cuyo titulo han logrado muchas el estado de Religiosas, y si las favorece la suerte en la nueva perpetua dotacion del mismo beneficentissimo Prelado para otra Religiosa cada año, pueden lograrlo muchas, aviendole dado su Illmo. Fundador cinco lugares al sorteo, quando tienen uno solamente las Niñas de los otros Colegios, y Conventos. Ayudanlas otros benefactores, y entre ellos la Nobilissima Ciudad que de sus Proprios consigna mensualmente cien pesos al sustento de treinta, y tres, prefiriendo à las que por lo benemerito de sus Mayores, y parientes para con la misma Ciudad, son dignas de especial atencion.

407. Con todo por la multitud de Moradoras, que pasan las mas veces de trescientas, profesan las mas, antes de ser Religiosas, una bien estrecha pobreza, manteniendose con tal penuria, y escasez, que bien tienen la mayor necesidad de ageno abrigo, ù de la que no basta, aunque continua tarea de sus manos. Falte empero al rico que llorar, como dicen, nunca falta al pobre que dar, y menos à esta Comunidad aunque tan pobre; pues si de otros muchos de mas dentro de la Ciudad, es el refugio de los pobres hambrientos de aquel barrio, y vecinos obrages, que facian ó su necesidad, ù ociosidad al trabajo de tanta muger fuerte, que no comiendo ociosa el pan, abre al pobre sus manos, y sus palmas al necesitado. Y si todos los días, nunca mas, que en los de la trabajosa Epidemia, en que dedicandose de charitativas à mendigas muchas de las Moradoras de esta Casa pordiosaban de puerta en puerta entre ellas mismas, el alimento à los contagiados, y mal convalecidos, que cada dia mas atrahidos de su charidad se apretaban à sus umbrales. Capitaneaban las de mas respecto, y confianza, que abriendo al medio dia las puertas de su Recogimiento socorrian aquella multitud de mendigos, que como la otra del desierto yacià sobre la grama, tostada, con la fiebre que humeaba todavia, esperando el pan, y sustento q les ministraba ardiendo à otra luz la charidad.

408. Era de veer la mugrienta, tñnada muchedumbre de aquellos cuervos, y sus pollos, si ya nuevos tordos de Bethlehen, que coigandose de tan debiles ramas, como las de unas pobres mugeres, recibian no tanto de ellas como de la Divina Providencia, el sustento de que provee hasta à los polluelos de los cuervos. Por lo que no debia causar admiracion, se alimentasse multitud tan copiosa de las migajas que se quitaban casi de las bocas las providas laboriosas hormigas de aquel Claustro. Pero lo que no pudo menos que admirarse fue veer tanta como Salamandra ilefa entre las brasas, y que no se contagiase siquiera una de aquellas piadosas limosneras, que bogaban à brazo partido en un mar hirviendo de enfermos, tan debiles, quando no bien convalescientes, que les hacian tambien la charidad de costenerlos para que recibiesen la limosna. Favor que logró todo el Colegio, y que reconocen las Bethlemitas aver debido à su gran Madre, y mas dolorosa Raquel, MARIA Sma. en su Soledad lastimosa; en que contagiada de la misma amante fiebre, que nuestro Redemptor, le llovió el Cielo

Ecc

el

Charidad del Sr. Arzobispo Virrey para con las Niñas de Bethlehen inclinadas à la musica para ser Religiosas.

Charidad de la Nobilissima Ciudad con algunas, y quales principalmente

Colegio de Bethlehen mas charitativo con los pobres mientras mas necesitado: y mucho mas en la presente epidemia.

Preservase este Colegio del contagio no obstante que comunicaba à los contagiados.

(b)
De celo missit
ignem in ossi-
bus meis, &
erudit me.
Thr. c. 1. v. 13

*Creeſe q̄ por
favor de Nra.
Sra. de la Sole-
dad, á quien lo
ha debido otras
veces.*

*Preſervafe
un Capellan del
Hospital de los
Indios del con-
tugio por favor
de eſta Sma. Sra.
de Berhlehen.*

*Deprecacio-
nes del recogimien-
to de Be-
rhlehen, y las
principales á
Nra. Sra. de la
Soledad.*

*Origen de eſ-
ta Sra. Imagen,
y ſu culto.*

el fuego de esta plaga, que le penetró hasta los huesos, á que por experien-
cia se compadeciese de nosotros. (b) Lo que prueban las beneficiadas
de otra ocasión en que amenazada su Comunidad de enfermedades, que
por la multitud de gente moza las han contagiado varias veces, refugian-
dose á la misma Advocacion, y cantando á Nra. Sra. de la Soledad una
Missa que le avian ofrecido, han logrado preservarse del contagio.

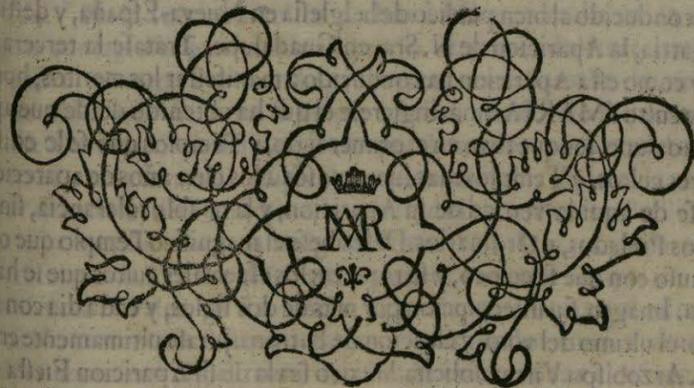
409. Ni podia menos que conceder la misma Señora el beneficio á
este Colegio, que venerandola en especial Altar que le ha erigido su po-
breza en el Choro bajo, la tiene por el unico aylo de sus ahogos; quan-
do hasta á los de afuera que por la experiencia de su favor, ocurren á su
Patrocinio, lograron preservarse de la presente plaga; y donde á repetidos
destrozos se creía casi inevitable el peligro. Esto fue en el Hospital Real de
los Indios, donde á los primeros asaltos de la fiebre murieron lastimosamente
contagiados los primeros Capellanes, y Ministros de la salud espiri-
tual; de cuyo estrago, racionamente temeroso el Br. D. Ignacio Santoyo,
en quien recayó el empleo ultimamente, se acogió atribulado al refu-
gio de MARIA Sma. venerada en esta su Imagen de la Soledad del Reco-
gimiento de Berhlehen, ofreciendola que si lo libertaba en medio de aquel
horno, y Babylonia mas confusa, por la muchedumbre de enfermos, é
idiomas, en que él solo podia administrarlos, por saberlos; vendria á can-
tarle una Missa con quanta solemnidad alcanzase su reconocimiento de-
voto. Beneficio, que cree piadosamente le concedió la misma Señora en
esta su Imagen; pues quando siete veces mas cada dia se encendia aquella
hornaza de enfermos, desbocando incendios, que consumian á sus Mi-
nistros; preservó á este su Ministro, y Capellan, que immune entre las
llamas de la fiebre, á la aura fresca, y rocío del mar de gracia de MA-
RIA, trabajó hasta que por falta de enfermos se extinguió el incendio, y
se apagó en cenizas yertas la hoguera. Por lo que cumplió, como en ac-
cion de gracias, su promesa, cogiendo del campo de la Soledad, con ale-
gria, la mies que avia sembrado con su llanto.

410. Por recibir, y por aver recibido este favor, fueron muchas las
Deprecaciones, y Novenarios, que arbitró esta Comunidad devota por
medio de los celestes Cortesanos, que venera sus Tutelares; acompañan-
dolas con bien ásperas mortificaciones, y ejercicios, en que por menos ne-
cesidad fueron impuestas por su V. Fundador, compensandose con especial
mortificacion en este Claustro, qualquier publica diversion. Pero donde mas
puso su confianza á libertarle de la plaga, fue en las que amontonó á MA-
RIA Sma. en su afligida Soledad, satisfecha, sobre los que hemos apunta-
do de otros muchos favores que ha debido á su proteccion, y pedian á so-
la su insinuacion muchas planas. Muchos penden en agradecidos votos á
sus Aras, donde en cabezas de plata, ya no carcomen, y articulan incor-
ruptos los caneros: en manos del mismo metal, traspasa el azero; que sien-
do doloroso inquieto de los nervios, las dejó sanas despues de habitar allí
muchos meses. Y nada habla con mas eloquencia que su culto, y especial
ornato, que en la inopia de las que se lo han ofrecido, bien le ha costado
un portento cada alhaja, y otro al recompensarla largamente, como se rá-
trea de su origen.

411. Hace casi treinta años que injuriada del tiempo, y con la de-
fatencion á que viene con la vejez aun lo sagrado, yacía esta Imagen ro-
dando, como dicen las mismas Moradoras, por los rincones, en una de las
Capillas donde se retiran á ejercicios; sirviendo aun con su misma vesti-
dura,

dura, y cubierta de abrigo á los ratones que hacian nido de su destrozo.
Acertó á entrar en ejercicios una de las Matronas de especial respecto, y
circunstancias, Preposita que ha sido de esta Casa, y que no nombro, ni in-
dividuo mas, porque vive. Llevóle la vista, ó el rumor, mas sensible en si-
lencio, que bajo la Imagen hacian aquellas fucias sabandijas, ó el destrozo
que ya mas medrosa, advirtió avian hecho sus dientes: con que la que acaso,
comenzó curiosidad, quebró en lastima, ayudada de la que pareció inspira-
cion, y fue oportuna leccion de un libro espiritual, en que encontró casi
al mismo tiempo las quejas que dió otra Imagen desatendida en una Igle-
sia, á un Sacristan, cuyo era acaso el desaseo. De que movida la Exercitan-
te se aplicó á sacar de allí aquella Imagen, á asfearla, y ponerla en parte
mas decente.

412. Parece advirtió este Colegio avia de ser el Original de esta
Imagen el Militar valiente que avia de defenderlo, y guardarlo de las in-
vasiones del Cielo: por lo que viendole pobre, y desnudo, han sufragado
las no menos pobres, aunque manirrotas, á su culto, sin otra instancia, ó
peticion que aquel su gracioso pregonar. Y era pedir á gritos por los patios,
y corredores (modo con que se socorren unas á otras) quien daba unas
perlefitas para la garganta de la Imagen? Alguna piececilla de plata para su
replandor, &c. á que acudian con algunas cosillas tan menudas, que solo
la union de muchísimas las hizo no desaparecer. Y aquí fue tambien don-
de enartó la Señora mas portentos. Acudia una de las Niñas Moradoras
trayendole pocas gotas de aljofar, que acompañaba el que exprimian sus
ojos; protestando ante la Señora le avia de costar recompensarlo una dote
para Religiosa. Otra ofreciendole unos manteles á su Altar, si le facilita-
ba la misma dote, que estaba igualmente sin el menor asomo de esperan-
za. Otras un par de ramilletes, cada una, si al cumplimiento de sus dotes
les daba un nombramiento en que se avia escafcado la suerte. Y así á esta,
como á aquellas, que son oy Religiosas en varios Monasterios, y podiamos
expresar sus nombres, compenso aquellos doncellitos, con toda la dote,
y nombramientos competentes para el estado que anhelaban. Pero es en
vano embarazar la pluma en este assunto, quando, como deciamos, quan-
to pende á su culto, y adorno, ha retornado á sus devotos con igual
exceso, y franqueza que á las Niñas Moradoras,
que expresamos.



*Ornato que
han dado las
Berhlemitas á
esta Imagen, y
largueza con
que lo ha recom-
pensado.*